



La huella republicana Arte y poder en la Florencia de Maquiavelo

Jorge del Palacio

A pesar de que la tradición republicana de Florencia había agotado su recorrido a comienzos del siglo XVI, sus habitantes se tenían aún por campeones de la libertad y enemigos de toda forma de tiranía. Así lo mostraba el amor que profesaban a las estatuas que flanqueaban el Palazzo Vecchio en la Piazza della Signoria. La disposición de las obras de Donatello, Miguel Ángel, Cellini y Bandinelli frente a la tradicional sede del poder florentino componían un grupo escultórico dedicado a un mismo tema: la victoria de Florencia sobre la tiranía y el mal. De todas ellas, sólo el *David* de Miguel Ángel formaba parte del programa iconográfico desarrollado por el gobierno republicano que siguió a la expulsión de los Medici en 1494. Ese programa, guiado por los ideales republicanos enraizados en la cultura clásica y el humanismo cívico, nunca llegó sin embargo a desarrollarse por completo. Su despliegue coincide con el desempeño de Maquiavelo como secretario de la Segunda Cancillería entre 1498 y 1512. ¿Tuvo algo que ver el pensador florentino con el programa iconográfico? Si bien no hay evidencia documental directa, la cercanía de Maquiavelo a Piero Soderini, *gonfaloniere a vita* de la república, así como la sintonía de sus ideas con los valores políticos del programa, juegan a favor de esa tesis. Por otro lado, Maquiavelo no dedicó una sola reflexión de fondo a la obra de artistas coetáneos como Massaccio, Botticelli, Donatello, Brunelleschi, Leonardo, Ghiberti, Ghirlandaio, Alberti o Miguel Ángel. Esto no quiere decir que fuese ciego al florecimiento artístico de su época, ni al sentir de un espíritu histórico que se había propuesto recuperar la luminosidad de la cultura antigua para contraponerla al teocentrismo medieval.

El motor de la revolución arquitectónica que se produce en la Florencia del *Quattrocento* es la obra de Brunelleschi, a raíz de su viaje a Roma para estudiar in vivo su legado monumental. El espíritu *dell'antico* se convertiría en Florencia en un enfoque integral para constituir un lenguaje arquitectónico nuevo a través de la recuperación del mundo clásico. Donde mejor se refleja su resultado es en el *duomo* de Santa Maria dei Fiori, símil del Panteón que acreditaba a Florencia como la 'nueva Roma'. El pensamiento político de Maquiavelo, con su mirada puesta en los modelos de la antigüedad romana, se desarrolla

en sintonía con la evolución urbana y artística de su ciudad. Un recorrido por algunos de los monumentos y espacios emblemáticos del poder en la Florencia renacentista —el *David* de la Piazza della Signoria y el *Salone dei Cinquecento* del Palazzo Vecchio— sirve para mostrar su relación con el lenguaje republicano del *Quattrocento*, en cuya tradición se inscribe la obra de Maquiavelo.

